

REFLEXIONES SOBRE SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION

Luis Fuentealba Weber

Tanto en las sociedades industriales complejas avanzadas, como en aquellas que se encuentran en estado de desarrollo, es decisiva la influencia del impacto de la realidad social en el sistema educacional. El rápido crecimiento de las ciencias y de las técnicas han planteado un desafío a la educación en lo que se refiere a la transmisión cultural y a la preparación del personal especializado capaz de satisfacer las necesidades y requerimientos en constante aumento de la sociedad. Diversas ciencias que estudian la conducta del hombre se han preocupado del fenómeno educacional. Sin embargo al revisar el espectro de las diversas disciplinas que configuran el área de la sociología no deja de llamar la atención el relativo poco interés demostrado por los sociólogos con respecto a la educación. Su interés se ha centrado preferentemente en sectores que o parecen ofrecer mejores perspectivas económicas o prometen resultados más adecuados para el progreso científico.

Este relativo desapego o descuido del sociólogo por la problemática propia del fenómeno educacional se debe además a la escasa importancia que las personas a cuyo cargo se encuentra la dirección de la formación del profesorado han concedido al enfoque sociológico de la educación. En relación con nuestro sistema educacional chileno no puede desconocerse que el sociólogo dispone de pocas oportunidades para ofrecer sus servicios, amén de que si las hubiere, dada las bajas rentas de los servidores dependientes del Ministerio de Educación, tendrían muy poco atractivo.

Dentro del campo de la sociología se detecta —y no suele ser la excepción— una carencia con respecto a la determinación de cuál es el sector privativo, objeto del estudio de esta disciplina que se denomina sociología de la educación. Podría pensarse que ello no tiene razón de ser, por cuanto podría definirse como el estudio

de la educación desde un punto de vista sociológico. Tal definición, a pesar de su aparente precisión, merece un examen más detenido. Porque cabe preguntarse cuáles son los aspectos de la educación y los puntos de vista desde los cuáles aquellos han de ser investigados. Tarea previa es, pues, delinear los temas que esta disciplina ha de estudiar. Para cumplir con esta tarea preliminar conviene tener presente que la educación se presenta como una serie de continuados procesos que incluyen el desarrollo de las capacidades subjetivas del hombre junto con su adaptación e integración a la sociedad y a la cultura en la cual se encuentra inmerso. Por lo tanto, el enfoque sociológico de la educación no puede separarse del contexto social en el cual ésta se da, lo cual significa la necesidad de observarlo y explicarlo como un proceso social sometido a la influencia de diversas variables.

Hasta aquí se ha venido haciendo referencia a la educación en un sentido amplio, abarcador que incluye tanto las así llamadas educación formal como la educación informal. Desde un punto de vista práctico parece preferible llamarla "socialización". Esta debe entenderse como el proceso que integra al sujeto a su sociedad y a su cultura, internalizando los valores, las metas y las normas de manera que emerja una personalidad distintiva¹. Desde el punto de vista individual significa aprender a acomodarse y adecuarse al sistema normativo de su sociedad y de irse preparando para desempeñar los distintos roles sociales.

Al examinar los procesos de socialización tal cual ellos se dan en la realidad se puede observar que se canalizan en dos direcciones. Una intencionada, sistemática o formal y, otra, asistemática, ocasional o refleja. Esta última se observa en el transcurrir de las múltiples comunicaciones del sujeto en su interaccionar durante el curso de su vida. La sociología de la educación no puede prescindir de la investigación del proceso de la socialización en su sentido amplio, como asimismo de sus dos canales, puesto que en su conjunto estos procesos son los medios de los cuales se sirve la sociedad para hacer posible la integración normativa y la integración funcional del hombre. No puede desconocerse la complementación de ambos canales. Pero mientras la educación refleja logra un cúmulo de conocimientos e internalizaciones formados en el contacto directo e inmediato con la realidad social proporcionado por diversos grupos, y que por ello constituye "un saber derivado de la vida y que nos sirve para manejar la vida"², la formal representa el intento de conducir al individuo en forma sistemática y metódica al desarrollo de su personalidad, al dominio del saber y a la capacitación para el ejercicio de los roles.

Corrientemente la sociología de la educación enfoca de preferencia la educación formal, dejando a otras disciplinas el estudio de la socialización en su aspecto

¹ ELBERT W. STEWART, *Sociology, The Human Science*. Mc. Graw Hill Book Company. New York. Seg. Edic. 1981. Pág. 101.

² ROBERTO MUNIZAGA, *Principios de Educación*. Edit. Universitaria. Santiago de Chile. Seg. Edic. 1954. Pág. 30.

de educación refleja. Cualquier manual moderno de sociología trae uno o varios capítulos dedicados a la socialización y no pocos tratados de educación o de pedagogía se refieren asimismo latamente al tema de la educación refleja. Sin embargo, parece conveniente incluir este tema en la sociología de la educación.

En el estudio sociológico de la educación se ha perfilado, además de la sociología de la educación, la sociología educacional. Ambas disciplinas tienen en común la preocupación por el fenómeno educacional. No obstante se pueden señalar diferencias importantes respecto al propósito que las guía³. La sociología de la educación busca el conocimiento teórico al tratar de comprender y de explicar la educación y las instituciones educacionales desde un punto de vista sociológico. La sociología educacional analiza la problemática que surge en la práctica educacional para encontrar aquellas variables que influyen en un mejor rendimiento y un positivo aprovechamiento de los recursos educativos de manera de contribuir a la solución de los problemas que se presentan en el desarrollo del proceso educacional formal.

Si consideramos a la sociología de la educación como el estudio de la educación dentro de la realidad social, será tarea suya: 1) analizar sus relaciones con la sociedad junto a sus influencias recíprocas, y 2) examinar el sistema educacional, los subsistemas y elementos que lo componen. Así mirada, a esta disciplina le incumbe el estudio de los siguientes siete temas que incluyen un conjunto de problemas que es necesario examinar⁴.

1. Socialización y Educación.
2. La Estructura Social.
3. La educación y las perspectivas de ocupación.
4. La educación como agente cultural.
5. La estructura social de la escuela.
6. La sala de clases como un grupo social.
7. El profesor.

1. SOCIALIZACION Y EDUCACION

El hombre no nace hombre, pero llega a ser hombre en el seno de los grupos sociales. Allí en la interacción con los demás logra la internalización de los elemen-

³ GALE E. JENSEN, *Sociología Educacional*. Centro Regional de Ayuda Técnica. Agencia para el Desarrollo Internacional. México, Buenos Aires. Edit. Troquel. 1971. Págs. 11-18.

⁴ NEAL GROSS, *The Sociology of Education*, art. en Robert K. Merton, Leonard Broom, Leonard S. Cottrell Jr., Basic Books. Inc. Publishers. New York. 1959. Pág. 131.

BURTON R. CLARK, *Educating the Expert Society*. Chandler Publishing Company. San Francisco. 1962. Cap. 1 y 2.

tos de su cultura o de su subcultura. Dispone de una base biológica y de un capital psicológico que le capacita para aprender. Sin embargo, el niño no es un simple receptáculo de los valores, normas y conocimientos transmitidos por las generaciones anteriores. Conocida es la influencia que el recién nacido ejerce en la familia. La socialización, desde sus comienzos, es un proceso recíproco que se realiza a través de la vida individual en la interacción del sujeto con los demás individuos. Necesario es, pues, estudiar cómo ocurre dicho proceso y esta influencia recíproca en que los diferentes grupos tratan de presionar al sujeto; observar cómo la personalidad va emergiendo como algo único y no repetible, a la vez que se va adaptando tanto a los roles sociales y al status que le corresponde, como a la expresión que la sociedad ha considerado adecuada para su identidad sexual.

La educación debe estimarse como una expresión de la socialización en que preferentemente el saber y la tradición cultural se transmiten con el fin de preparar al individuo para ejercer los roles que la sociedad ha definido como útiles, importantes o necesarios. Pero junto a estas funciones que son manifiestas hay otras, las que, al decir de Merton, son latentes⁵. La contribución de la educación a la mantención del sistema de estratificación, las perspectivas de movilidad vertical ascendente y la potencial posibilidad de mantener las ideologías son funciones que, al igual que las formas de transmisión del saber y de la preparación para los roles sociales, deben preocupar al sociólogo.

2. LA ESTRUCTURA SOCIAL

La educación formal muestra múltiples relaciones con la sociedad global. Esta la somete a las directivas que la encaminan hacia la consecución de las metas estimadas valiosas. Dentro de estos propósitos se definen los objetivos generales. No obstante los diversos establecimientos educacionales no escapan a la presión de los grupos, estratos, subculturas y otras instituciones que florecen en la sociedad. Tal presión o influencia de alguna manera repercute en los objetivos secundarios, programas y exigencias a las cuales se ven sometidos profesores y alumnos.

No parece necesario enfatizar que la sociedad como un todo busca la manera de conservar y acrecentar el acervo cultural a través de la formulación de los objetivos generales y los planes de estudio. Hasta cierto punto está interesada en mantener mediante la educación sin grandes variaciones la tradición cultural imperante.

En Chile puede hablarse de una cultura y un estilo cultural que podría llamarse homogéneo. No obstante dada su larga extensión sobre un área geográfica que se prolonga de manera tal que, dadas sus características regionales climáticas y sus

⁵ ROBERT K. MERTON, *Teoría y Estructura Sociales*. Fondo de Cultura Económica. México. Buenos Aires. Seg. Edic. 1965. Págs. 29-91.

diversas formas de producción, presenta algunas diversificaciones culturales. Las distintas labores a las cuales se dedica la gente, agrícola, minera, pesca, manufacturas o servicios; la división de la población en urbana y rural son variables que contribuyen a la formación de estilos culturales regionales.

El impacto de la economía sobre la educación se ha hecho sentir en los últimos decenios con singular intensidad. No sólo porque los economistas hayan advertido que el desarrollo educacional representa una inversión económica rentable a largo plazo, sino porque han tomado conciencia que el crecimiento y el avance de la industria requiere cada vez con mayor urgencia de personal idóneo. Se le pide a la educación que forme gente especializada con más conocimientos teóricos y prácticos capaz de poner en marcha y usar la sofisticada maquinaria moderna. Una nación logra el progreso en la medida que disponga de una infraestructura calificada de recursos humanos.

Esta exigencia planteada a la educación no se limita a la preparación de personal calificado práctico. Se le pide, y esta petición va dirigida directamente a los institutos de enseñanza superior, el desarrollo científico cimentado en la investigación. Una nación tendrá independencia económica y cultural en la medida que sus hombres de ciencia se encuentren a la vanguardia en la búsqueda de la verdad.

El problema de la preparación de personal suficiente para los requerimientos de diversa índole originados por el desarrollo industrial han hecho proliferar diversas instituciones educacionales que se encuentran un tanto al margen del sistema educacional imperante. Y aun han surgido algunas que bien podrían denominarse centros de estudios prácticos.

Todo sistema de estratificación introduce desigualdades en la población, tanto en lo que respecta a los ingresos como en lo referente al poder y al prestigio. Ello se refleja en la educación. Mientras las capas superiores tratan de mantener una posición elevada para sus hijos enviándolos a colegios particulares que, por su naturaleza, son "exclusivos", las capas medias y bajas buscan el ascenso por medio de la educación. Se puede observar en este sentido que mucha gente de las clases medias, por razones que es necesario investigar, envían a sus hijos a colegios particulares que, sin ser "exclusivos", tienen el atractivo de ofrecer una "mejor" educación y la oportunidad de que los niños se relacionen con "buenas" amistades.

Así mirada, la educación formal, se encuentra sometida a dos grandes tipos de presión. Uno, ejercido por la familia, la que, como representante de la sociedad en general y de una clase social determinada, actúa directa o indirectamente al buscar la manera de afianzar y acrecentar el capital socio-cultural del cual es portadora, al mismo tiempo que intenta el ascenso social para las nuevas generaciones. El otro, que también suele hacerse presente a través de la familia, obedece más bien a las

exigencias y necesidades puestas en evidencia o propias de otras instituciones tales como las económicas, ideológicas, políticas u otras.

3. LA EDUCACION Y LAS PERSPECTIVAS DE OCUPACION

La educación formal tiende preferencialmente a preparar a las nuevas generaciones para el ejercicio de roles productivos y útiles para la sociedad. La educación en Chile y, en general la educación en la mayoría de las naciones se ha convertido hasta cierto punto en la agencia que mayor influencia tiene en el destino ocupacional de los futuros ciudadanos. Esto plantea varios problemas que es necesario analizar con mayor detención. Una pregunta que deberá formularse es ¿hasta dónde el desarrollo industrial ha influido en la formulación de los objetivos y propósitos que animan a nuestro sistema educacional? Pregunta que involucra otra ¿responde la educación a las exigencias del desarrollo de la nación? Para el desarrollo de cualquier política importa conocer si efectivamente la educación formal suministra los recursos humanos suficientes e idóneos capaces de satisfacer las demandas de la sociedad, sea que éstas se canalicen en el comercio, la minería, la agricultura, la pesca, los servicios u otras.

Un estudio de esta naturaleza no puede restringirse al examen de los requerimientos propios de la hora presente. Más importante y significativo es analizar las situaciones y las proyecciones de las demandas para el futuro, momento en el cual las generaciones actuales ingresarán al mercado ocupacional. Sabido es que los acelerados progresos científico-técnicos relegan al olvido numerosos oficios que hoy parecen imprescindibles, a la vez que originan otros que son desconocidos pero cuya aparición puede preverse. Corresponde al sociólogo en colaboración con hombres venidos de otras disciplinas investigar la forma en que nuestro sistema educacional está encarando este problema y examinar las probables perspectivas del futuro cercano y lejano al que conducirá el desarrollo sociocultural de manera de proponer las nuevas metas que su estudio permiten vislumbrar.

En su papel de agencia que decide acerca del destino ocupacional de la población, el sistema educativo debe ser examinado para poner en evidencia cuáles son los obstáculos o impedimentos que dificultan el ingreso de gran cantidad de jóvenes a los establecimientos superiores o de enseñanza especializada. Muchos, a pesar de disponer de las condiciones y capacidades requeridas para alcanzar un nivel educacional superior, no logran el acceso a las mejores oportunidades que ofrece el mercado por cuanto carecen del nivel de conocimientos científico y/o técnico exigido. De igual importancia es averiguar cuáles son los factores determinantes de la pérdida de alumnos durante el período que va desde la escuela básica hasta la enseñanza especializada o superior.

La educación, al proporcionar a los jóvenes las herramientas para alcanzar mejores niveles económicos, ejerce una indudable atracción sobre la población. Sin

embargo parece oportuno hacer notar que no sólo son las expectativas económicas las que deciden en la elección de carreras, profesiones o especializaciones, sino también la escala de valores imperante. Cabe preguntarse ¿cuáles son las metas que, aprobadas por la sociedad, resultan más atractivas por cuanto parecen asegurar mejores posibilidades para el ascenso social?

En íntima relación con este hecho debe investigarse cuál es la responsabilidad de la política educacional vigente al fomentar aspiraciones dirigidas más bien hacia el logro de cierto tipo de profesiones u ocupaciones, y examinar si dicha orientación responde a las necesidades del desarrollo social, cultural y económico de la nación.

4. LA EDUCACION COMO AGENTE CULTURAL

La educación tiene como tarea básica la transmisión de la cultura. Su papel es entregar a las nuevas generaciones los conocimientos teóricos y prácticos acumulados por la sociedad, junto con otros elementos culturales. Informalmente suele transmitir también las creencias o ideologías sean éstas propias de la sociedad global o de algunos de los grupos que la integran. Desde este punto de vista, los establecimientos educacionales, complementan la función socializadora iniciada en el grupo familiar, especialmente en los casos en los cuales la familia los ha elegido de acuerdo con sus particulares preferencias conforme a su status y creencias.

Sin embargo, esta tarea es mucho más difícil de lo que pudiera suponerse. La creciente complejidad de la sociedad y la constante división del trabajo sumado a factores ya analizados, están conduciendo a la educación a enfrentarse con problemas difíciles de solucionar. Nos limitaremos a señalar solamente algunos.

Un punto esencial es establecer cuáles son los aspectos culturales imprescindibles que deben transmitirse y que, a su vez, involucran otras cuestiones que es preciso investigar, tales como ¿a qué edad? ¿en qué forma? ¿en qué extensión?

Otro punto importante que exige un estudio acabado es la forma cómo debe organizarse la educación de manera que satisfaga las exigencias planteadas por el desarrollo social en orden a entregar los conocimientos suficientes, los hábitos cívicos, el adiestramiento en las prácticas comerciales, los valores superiores sin descuidar su papel de formadora de la personalidad.

No menos importante es la exigencia de formar investigadores, tarea que incumbe a la enseñanza superior. El crecimiento científico y técnico de una nación capaz de asegurarle una independencia cultural y económica sólo puede lograrse en la medida en que se provea a los especialistas de las bases teóricas suficientes para que éstos estén en condiciones de contribuir al desarrollo de técnicas y de procedimientos cada vez más avanzados y adecuados al progreso de la nación y asegurar así el bienestar a la sociedad y al individuo.

La educación no es simplemente un espejo que refleje y proyecte sobre las nuevas generaciones lo que la sociedad ha logrado elaborar. Fomenta la innovación, la creación y la inquietud por acelerar el progreso en la medida que se especializa e incorpora a sus funciones privativas los resultados obtenidos por la investigación. Abre variados caminos por los cuales se puede avanzar en la búsqueda del conocimiento y en el desarrollo de las artes. Dada la libertad que impera o debiera imperar en las aulas universitarias crea las condiciones propicias para explorar áreas de la realidad que para el vulgo pasan desapercibidas o suelen ser tabú. Esta libertad le otorga la oportunidad para analizar en profundidad y amplitud la marcha y las funciones de la sociedad en el presente y sus perspectivas para el futuro. Asimismo le confiere el papel de crítico objetivo tanto en lo que respecta a la educación como asimismo de la realidad social.

A medida que la educación va cumpliendo con sus tareas estimula el cambio. A este cambio contribuye en algún grado la subcultura formada por los jóvenes, particularmente la de aquellos que se encuentran cursando estudios superiores. Aun cuando se ha podido apreciar los efectos de diversos movimientos estudiantiles en la política, se carece de estudios que hayan evaluado su influencia, como asimismo analizado cuáles han sido los factores—si los ha habido—extraestudiantiles que hayan ejercido presión sobre los jóvenes para servirse de ellos como grupos de presión.

Hay otro efecto de la especialización y la diversificación de las tareas educacionales que debiera preocupar al sociólogo. Paulatinamente se ha ido estableciendo una creciente separación entre los diferentes tipos de profesionales, cosa que ha repercutido en sus posiciones sociales y que ha generado la formación de subculturas heterogéneas. Gracias a dicha especialización, sea técnica o científica, van surgiendo vocabularios propios y se van configurando modelos de pensamiento y modos de comportamiento diferenciados. Lo cual ha conducido, al decir de Burton, Clark⁶ a "un aumento de la división entre los científicos y los humanistas: la educación dificulta así cada vez más la comprensión y la comunicación mutua".

5. LA ESTRUCTURA SOCIAL DE LA ESCUELA

Una institución escolar es una organización formal; es un sistema social que coordina las actividades y las funciones específicas de sus integrantes sometiéndolos a normas establecidas por la sociedad y aun por la misma institución. Estas normas que dimanar, en parte de disposiciones jurídicas, y, en parte de las interrelaciones propias de la convivencia de los diversos estamentos que configuran el subsistema escolar, llenan diversas funciones. Junto con estatuir las jerarquías

⁶ BURTON R. CLARK, Ob. cit. Pág. 38.

educacionales y los roles, señala las conductas y posiciones de las autoridades, los profesores, los empleados administrativos y de servicio y los alumnos.

Pero la escuela se encuentra ligada a la comunidad a través de los centros de padres y apoderados y aun, por las recientes disposiciones emanadas del Ministerio de Educación, con un número determinado de municipalidades. Esta vinculación, tanto en lo referente a sus relaciones, a sus influencias recíprocas como a la repercusión que ella tiene sobre el fenómeno educacional es tarea que compete investigar al sociólogo de la educación.

De paso diremos que el estudio de la educación en la escuela o en la universidad no debe limitarse al examen de las funciones manifiestas, las que en una u otra forma se han señalado ya. Analizar los efectos directos; la satisfacción de las necesidades del desarrollo cultural o económico en cuanto tienen consecuencias para la sociedad, la comunidad, la familia o la persona y ver si esas consecuencias con los fines previstos es indudablemente una tarea que debe realizarse. Pero el estudio de sus funciones inesperadas y que, por lo general, no son advertidas deben preocupar al sociólogo de la educación por las consecuencias que suelen tener. Es así como se hizo notar en el párrafo anterior que la especialización tiende a diferenciar las posiciones sociales al mismo tiempo que las refuerza; a la formación de subculturas que se separan cada vez más. En este mismo sentido es conveniente estudiar hasta dónde las jerarquías de poder en la escuela o en la universidad entran y entorpecen el proceso educativo al esterilizar la creatividad del profesor y del alumno. Hasta dónde las relaciones de la escuela con los centros de padres y apoderados y las municipalidades, o contribuyen a los propósitos educativos o provocan efectos colaterales inesperados y, a veces, no deseados.

6. LA SALA DE CLASES COMO GRUPO SOCIAL

Una sala de clases, en cuanto reúne al profesor y a los alumnos, constituye un grupo social en el que se establecen diversos tipos de relaciones. La más importante es la de profesor-alumno. A partir de ella se genera, como lo hace notar Neal Gross⁷, la definición tanto del rol de profesor, como el de alumno. Pero una cosa es la definición del rol y otra es la imagen que se forma el profesor del alumno y el alumno de aquél. Las relaciones que se establecen en una clase determinada entre profesor y alumnos se encuentran sometidas a este factor. Múltiples hechos que afectan al proceso educacional y cuyo estudio es prometedor merecen una investigación que no debiera soslayarse.

En toda "clase", particularmente si reúne una gran cantidad de alumnos, se forman subgrupos. El estudio de las formas en que se constituyen y se organizan,

⁷ NEAL GROSS, Ob. citada. Pág. 140.

como también sus efectos en el rendimiento escolar y la conducta en general; su contribución en la creación de la imagen del profesor, y sus influencias en las relaciones alumno-profesor son problema que interesan tanto al sociólogo como al profesor.

Con relación al rendimiento escolar es necesario —además de los factores personales— encontrar explicaciones de índole social. Entre los factores que pueden estar ligados con el rendimiento escolar, sólo anotaremos los criterios de selección de alumnos y de su distribución en cursos paralelos. Variables tales como la edad, el sexo, la vocación, la extracción social pueden ser decisivos.

El estudio de los subgrupos formados en la sala de clases y que constituyen por lo general auténticos grupos de iguales, permite descubrir su influencia o no en la mantención de las pautas culturales provenientes de la familia. El niño y el joven desarrollan allí una vida de la cual quedan excluidos los adultos. Suelen originar modelos de conducta que los singularizan y que fomentan su independencia con respecto a los adultos, incluidos los padres. Son grupos en los cuales se sienten iguales entre sí y distintos a los demás y que les sirven de referencia y de apoyo para poder enfrentarse con los mayores.

7. EL PROFESOR

En general no se le ha concedido gran importancia al rol de profesor, en relación con los diversos problemas que afronta como persona. Uno de los más interesantes, quizás sea el que se refiere al estudio de los factores que influyen en la elección de esta carrera. La investigación en este sentido adquiere mayor relevancia si se consideran las bajas rentas percibidas por los profesores en Chile.

Otro estudio que habrá de emprenderse es el de la satisfacción laboral del profesor. Se desconoce hasta dónde las expectativas que el profesor tuvo al ingresar a la carrera pedagógica se han cumplido y la influencia que tal hecho tiene en el rendimiento como docente o como investigador. Variables tales como la situación económica, la posición social, las condiciones en que desarrolla su labor, la carga de alumnos o un horario sobrecargado pueden gravitar en la satisfacción que siente en el desarrollo de su labor.

Para el sociólogo es importante también conocer los niveles sociales de los cuales provienen los profesores. Al respecto cabe preguntarse si el origen social es homogéneo para todas las regiones del país; y, en el caso de advertirse diferencias apreciables, cuáles son los factores que las explican.

Un punto, cuyo examen debe realizarse, es la imagen que el profesor y su labor proyectan en la sociedad. No se sabe como lo ve la sociedad, ni lo que ésta espera de él. Fuera de tenerse noticias de sus contactos con la comunidad a través de los centros de padres y apoderados, nada se sabe de la influencia o de los límites de ésta. Tampoco se han realizado estudios respecto a las formas en que su labor

puede y debe extenderse de manera que realmente se valore su rol elevando su posición social.

En la relación profesor-alumno suelen producirse situaciones complejas y no pocas veces contradictorias. La tarea del profesor no se reduce exclusivamente a enseñar con honradez y a evaluar justamente a sus alumnos. Debe también ayudar a moldear sus personalidades y ser al mismo tiempo amigo y consejero; modelo y juez; líder y compañero de ellos. Estas exigencias opuestas pueden ser el origen de tensiones, fricciones y descontento. ¿Cómo afecta esta posición dual y aparentemente contradictoria del profesor en la imagen que los alumnos se forman de él? ¿Cuál es la reacción del profesor frente a las actitudes y conductas de sus alumnos?

Todo profesional necesita perfeccionarse, estar al tanto del avance de los conocimientos científicos y técnicos. A los profesores se les ofrece periódicamente diversos cursos de perfeccionamiento. ¿Quiénes son los que asisten y por qué? ¿Hasta dónde su asistencia tiene consecuencias favorables para su carrera y cuáles son éstas?